SOLUTO

FANZINE AFORÍSTICO

Nº5

Avilés, marzo de 2026

“Se escriben aquí las cosas que no se dirán, son las virutas de la cepilladura. La cepilladura es el día. Aquí hay, por así decirlo, un método expedito de eliminar las distancias, las jaulas, los andamios, las extravagancias. Se despeja el campo para ver clara la gran pieza que saldrá”.

Cesare Pavese

Bienvenidos de nuevo a la casa del aforismo. Cada vez somos más los inquilinos que la habitamos.

Este es el quinto número de SOLUTO, un fanzine dedicado al aforismo.

¡Siga entrando libremente y por su propia voluntad!

Editor: Miguel Ángel Alonso Treceño

Collages de Ana Pérez Cañamares.

José Luis García Martín
(Aldeanueva del Camino, Cáceres, 1950)

AFORISMOS APÓCRIFOS

Si logras escapar del infierno, es que no era el infierno (Bukowski).

Busco para encontrar lo que no busco (Picasso).

Hay cosas que por mucho que se vean venir nunca llegan (Bergamín).

El caos es el orden de incógnito (Einstein).

No hay batalla ganada que no sea una batalla perdida (Oscar Wilde).

No será trigo limpio, pero sigue siendo trigo (Unamuno).

¿Puede uno estar enamorado simultáneamente de más de una persona?

Por supuesto, pero siempre que sean la misma persona. (Colette).

La trasparencia deja ver, pero no se ve (Juan Ramón Jiménez).

Dios no murió, se hizo el muerto (Nietzsche).

Quienes hablan de más son siempre los demás (Jardiel Poncela).

Nunca es demasiado largo el camino si se llega a la meta (Escrivá de Balaguer).

El rencor roe y roe y nunca sacia (La Rocheafoucauld).

El ser no tiene razón de ser (Heidegger).

Lo que todo el mundo sabe es probable que nadie lo sepa (Ortega y Gasset).

Hablaba varias lenguas, pero no había aprendido a pensar en ninguna (Unamuno).

Elena Marqués
(Sevilla, 1968)

No es en la hora del parto cuando acaban las sombras.

¡Oh, la sencilla felicidad de los niños cuando la tarde engrandece sus sombras...!

También los días nublados esconden la semilla del sol.

Bienaventurados los ciegos, porque ignoran el engaño del espejismo.

Adivinar el paisaje por sus sombras hace que nazca el sol.

El perfecto equilibrio del árbol: dar sombra con sus ramas a sus raíces.

Quien se empeña en oscurecerte el día ya camina en la noche.

Salir de la caverna para enfrentar la verdadera sombra no nos concede el don de la realidad.

Elegir la penumbra, los afectos templados, el pálido abrigo de la ignorancia, para no sufrir.

Añorar la penumbra amniótica como el ángel caído su paraíso.

León Molina
(San José de las Lajas, Cuba, 1959)

El poeta es contemporáneo de cualquier época o de ninguna.

Los poetas mueren en cada poema y del silencio de la muerte extraen la belleza escondida de las cosas.

La modestia (que es justo lo contrario de la falsa modestia) es el elemento nutritivo de la palabra, de la palabra que interesa.

Del mismo modo que el fondo de la materia es un gran vacío energético, el fondo de la poesía es un gran silencio emotivo.

Un poema que no contiene silencios es un artefacto explosivo que carece de detonador.

La poesía, un estado del descubrimiento.

Escribir un poema es como desenterrar un fósil. El poeta es un arqueólogo.

No le preguntes al poeta sobre las olas. Su trabajo terminó cuando las puso ahí.

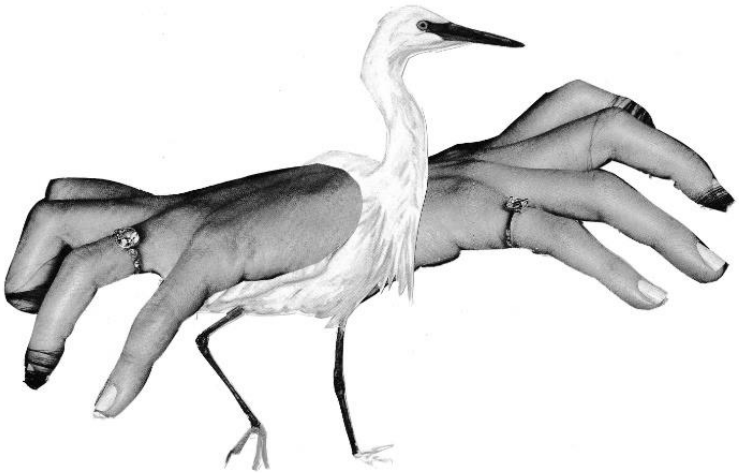
SOLUTO 5

El saber quizá no ocupe lugar pero sin duda pesa. A los poetas que saben mucho les cuesta despegar.

A veces coincidimos en el espejo del ascensor y nos saludamos y poco más. Yo sé que es él quien escribe mis poemas. Pero él no sabe que yo lo sé.

Si el poema no te quema, quema el poema.

Que los filósofos lleven o no razón no me importa demasiado. Lo que sí espero de ellos es que sean inspiradores. Con los poetas no hay ese margen, deben llevar razón.



Isabel González Gil
(Salamanca, 1982)

Una cosa es lo que quieres, otra lo que quieres querer.

Las personas hacen verdaderos malabares para convencerse de que el mundo es bueno.

La ilusión nos da cosas que la realidad nos quita. A la inversa es igualmente aplicable.

Hoy estoy desajustada con la vida.

Nada desnuda el alma como la sintaxis.

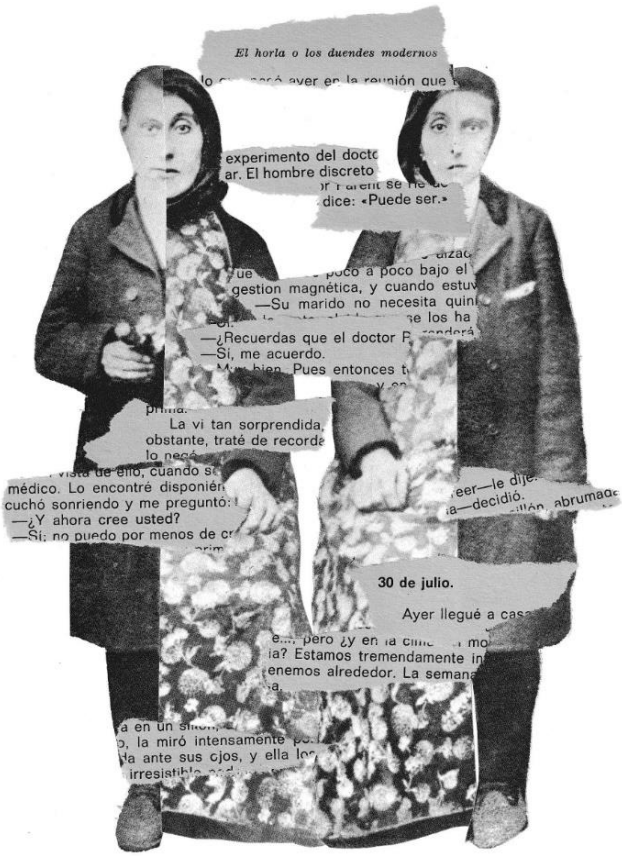
De los versos, como de las personas, la generosidad se descubre solo en una lectura profunda.

No estoy a la altura de mis defectos.

La escritura no es un espejo, es una conversación.

¿Puede existir un dios tranquilo?

Un aforismo (no) es siempre un lugar feliz.



Luis Valdesueiro
(Peguerinos, Ávila, 1953)

¡Qué tiempo el tiempo!
Juan Ramón Jiménez

El tiempo, espacio de lo inasible.

La conciencia del tiempo, nuestro pasaporte de humanos.

Las manos oscuras del tiempo todo lo vuelven sombra.

El tiempo avanza con pasos de silencio y llena la mirada de huellas invisibles.

De la nada venimos, a la nada volvemos. La nada, agujero negro del tiempo.

El tiempo se adensa en la mirada y los ojos escuecen por el puro existir.

La nostalgia es la estela del tiempo rezagado en la memoria.

El presente es la cuerda floja del tiempo; sobre ella, a tientas, caminamos.

El tiempo pasa y no perdona.

El presente: vértice del tiempo, gozne del espacio.

El secreto profundo de la piedra, el alma inasible de las cosas, el azote fugaz del misterio, el temblor infinito del tiempo. Estas cosas, y tantas otras, visten mis días de desnudez.

Lucho Aguilar
(Valencia, 1958)

Adoptar un perfil bajo: insignificarse.

Cuando alguien habla exageradamente bien de un tercero, que no está presente en la conversación, se le hurta el derecho a defenderse.

Soy el tiempo que me queda por leer.

SOLUTO 5

Ni sombra de lo que no fui.

También existe un manierismo de la naturalidad.

Reescribir: desescombrar.

Si es príncipe y es azul, es cianótico.

La fe sirve tanto de muleta como de muletilla.

Sin humor también se puede vivir: lo puedo dejar cuando quiera.

Atrapados en el ilusorio feudo de los nombres y las formas.

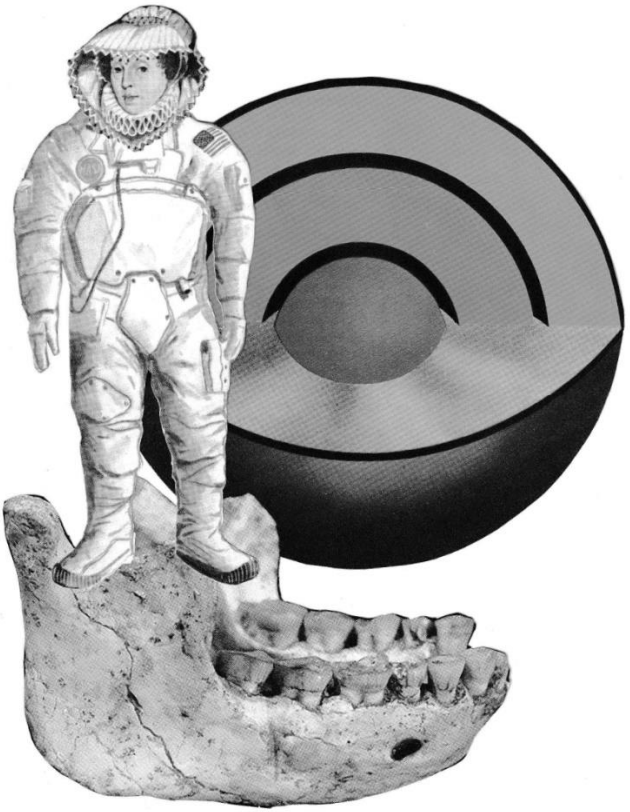
Crepúsculo: cinematógrafo del hombre prehistórico.

El despistado arroja la mano y esconde la piedra.

Navegando con rumbo firme por un mar de borrajas.

Esos tipos insoportables que te muestran sin pudor alguno el *making of* de su anodina vida.

Un buen libro proporciona, como mínimo, techo y comida.



Colaboran en este quinto número de SOLUTO:

José Luis García Martín

Elena Marqués

León Molina

Isabel González Gil

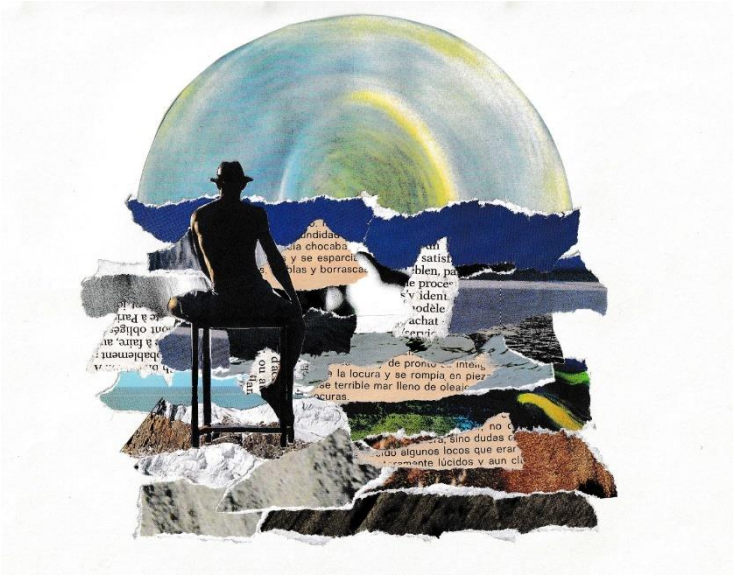
Luis Valdesueiro

Lucho Aguilar

Fanzine con ¡72 aforismos inéditos!

Texto de la contraportada:

Michel F.

No sólo ver cómo se deshace la nube, sino sentirlo. En el aforismo no hay una esencia, un centro, como mucho un horizonte personal: escribir es tratar de corresponder al influjo de otro yo, tal vez de aquel que nos espera en el futuro. ¿De dónde la semilla? En este número de Soluto, por ejemplo: la “penumbra amniótica” de Elena Marqués; José Luis García Martín con sus apócrifos (una pancarta que diga: “salvemos a nuestros heterónimos”); los silencios de León Molina, en su vertiente arqueológica; una conversación con Isabel González Gil en la que nos descubre un secreto de la sintaxis; Lucho Aguilar, enemigo declarado del “making of” a plomo; el tiempo y sus diversos temblores, según Luis Valdesueiro.

En esta época agujereada por psicopatías varias, deberíamos recurrir a la filosofía y a la poesía, al aforismo que hermana ambas.